INFORME PRELIMINAR SOBRE LAS PRESAS ANTIGUAS PONTON GRANDE Y PONTON CHICO

TOL7253

MANUEL DIAZ-MARTA Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

SITUACION GEOGRAFICA

Las presas llamadas Pontón Grande y Pontón Chico se encuentran en el término municipal de Noblejas (Toledo) en el faldón septentrional de la Mesa de Ocaña, casi en contacto con la Vega del Tajo.

La presa Pontón Grande, sobre el arroyo Valdeangostillo, está a unos 7 Kms. de Noblejas, junto al camino de esta población a la dehesa de Torrique. La llamada Pontón Chico, sobre el arroyo de la Fuente del Berrato, dista menos de un kilómetro de Pontón Grande, desde donde se llega fácilmente a pie, aunque no con vehículo rodado. El Pontón Chico está a corta distancia de las casas de Oreja en la Vega, a las que se accede desde Aranjuez por un buen camino que corre al pie de las ruinas del Castillo de Oreja.

Este camino carretero podría ser arreglado en el tramo Oreja - Pontón Chico - Pontón Grande con un coste reducido. Con ese arreglo se llegaría desde Aranjuez a ambas presas en unos quince o veinte minutos y estas obras antiguas quedarían bien comunicadas con las cercanas poblaciones de Villarrubia de Santiago, Noblejas, Ocaña, Ontígola y Aranjuez; y cruzando el Tajo, con Villaconejos, Chinchón, Colmenar de Oreja y Villamanrique de Tajo.

ESTRUCTURAS DE LAS PRESAS

Pontón Grande

La presa denominada Pontón Grande por las gentes del lugar y en los mapas, está situada en un estrechamiento del arroyo Valdeangostillo, es de sección rectangular y tiene aproximadamente 4,5 m. de altura en el centro y 4,10 m. en su costado izquierdo, 6,70 m. de anchura y 58 m. de longitud. Consta de los siguientes elementos (véase cro-

quis fig. 2).

- Un muro vertical, aguas abajo, con anchura estimada en 80 cm. provisto de contrafuertes, cuya situación y dimensiones están acotadas en el croquis nº. 2.
- Un muro paralelo aguas arriba, de las mismas dimensiones y características pero sin contrafuertes.
 - Un relleno de revolcón de cantera entre ambos muros.

Los muros y contrafuertes de esta presa son de mampostería, pero su remate en coronación está formado por grandes sillares de piedra caliza, unidos por grapas de hierro emplomadas en cavidades de piedra.

La presa tiene dos canaletas de piedra labrada de sección rectangular (0,85 de altura y 0,75 de anchura) que hendidas en la coronación de la presa y situadas en sus tramos laterales actúan como vertederos. También tiene desagüe de fondo. Unos aleros de mampostería protejen el terreno natural en los costados de la presa.

El embalse original se encuentra totalmente cubierto por los sedimentos y la vegetación, de tal manera que aguas arriba, las tierras inmediatas a la presa están más o menos un metro por encima de su coronación. Esto hace que sus dos aliviaderos solamente encaucen parte del caudal evacuado en las tormentas de lluvia y que otra parte importante de ese caudal vierta como una cortina de agua sobre su coronación, por lo cual el paramento de aguas abajo y los contrafuertes acusan un evidente deterioro.

No obstante, esta presa, a pesar de sus desperfectos y la vegetación que la cubre, impresiona por su apariencia de robustez, belleza y simetría, con lo que recuerda a otras construcciones hispano romanas de esas características.

Pontón Chico

La presa de este nombre se levanta en una cerrada muy angosta del arroyo del Berrato. Es, como la de Pontón Grande, de sección rectangular con dos muros verticales paralelos y un relleno intermedio con desecho de cantera. Pero tiene algunas características muy singulares que la diferencias de la otra presa. (Véase croquis n.º 3).

Sus dimensiones generales son de 3,90 metros de altura, 5,30 de anchura y 25,30 de longitud. El muro de aguas abajo tiene solamente dos contrafuertes en su parte central, como si al apoyarse sobre roca en el fondo y los costados y al ser más corta que la anterior, le bastara con un refuerzo en su centro. La capa de tierra que cubre su coronación ocultaba la presencia del muro de aguas arriba, pero al excavar una zanja, a un metro de profundidad, comprobamos la existencia, ya sospechada, de un segundo muro. Lo más sorprendente es que encontramos también un enlosado, que cubre la coronación de la presa de muro a muro. El cubrimiento de la presa con losas de piedra, la ausencia de canaletas que sirvan de aliviaderos y la existencia de otro enlosado de piedra al pie del muro de aguas abajo muestran que esta obra funcionaba como presa-vertedero, lo cual constituye una cualidad sorprendente porque no se conoce ninguna otra presa que reuna todas las características de la descrita. La presa cuenta también con un desagüe de fondo de sección rectangular, que termina con cañón semicircular en su parte superior, de 0,50 m. de anchura y 0,75 de altura total.

ORIGEN DE AMBAS PRESAS

Por la estructura, características y situación de ambas presas es fácil deducir que fueron edificadas en la misma época, por los mismos constructores y con los mismos propósitos de almacenar el agua procedente de la ladera de la Mesa de Ocaña, para regar las vegas inmediatas del Tajo y abastecer a la población allí existente.

Con objeto de averiguar su origen hemos acudido a las fuentes de información escritas y orales y a la comparación de estas obras con otras de diferentes épocas, especialmente con la presa de Ontígola, situada a un kilómetro de Aranjuez y del mismo tipo de muros de piedra y relleno intermedio, que fue proyectada y dirigida por un equipo de ingenieros y arquitectos encabezado por Juan Bautista de Toledo y, a la muerte de éste, por Juan de Herrera en los años 1567-1575. Desechadas por su aspecto las hipótesis de su construcción en la Edad Media o en las épocas de los últimos Austrias o los Borbones, sólo quedan dos hipótesis a considerar: que fueran de antigüedad romana, o construidas durante el reinado de Felipe II por el mismo equipo de

Ontígola.

Las numerosas publicaciones y fuentes documentales de la historia de Oreja y sus tierras nos hablan del complejo Aurelia-Oreja, de época prerromana, del traslado de su población a las vegas del Tajo en los siglos romanos para dedicarse a la agricultura; de las calzadas y caminos que atravesaban la zona; de que en la Edad Media el Castillo de Oreja y sus tierras fueron escenario de las luchas entre cristianos y musulmanes para dominar la línea del Tajo; de que Alfonso VIII, para mejor defender sus tierras, dió el Castillo y los pueblos circundantes a la Orden de Santiago, y del heredamiento de ésta en favor de Carlos V; pero no hacen ninguna mención de las dos presas en estudio ni de que hubiera una ciudad romana en las vegas dominadas por ambas presas.

Por otra parte, la información oral asegura que en la vega situada entre Pontón Grande y el Tajo había una ciudad romana llamada Aurelia y que estaba abastecida por un acueducto del cual, hasta hace pocos años, se conservaban unos arcos, de los que todavía quedan vestigios, de los cuales proviene el nombre de "Los Arcos" que todavía reciben los terrenos del acueducto.

La otra fuente de información que podría damos la clave del origen de estas presas es la realización de un estudio completo y detallado, respecto al cual debemos aclarar lo siguiente: Tal estudio lo iniciamos hace unos meses con unos reconocimientos en los que se basa este informe preliminar, así como las dimensiones y croquis que en él aparecen. El primer reconocimiento fue el realizado por los ingenieros D. José Antonio García-Diego y D. David Fernández Ordóñez, el Alcalde de Noblejas D. Agustín Jiménez y el que suscribe; el segundo por el Ing. D. Luis Pérez de la Confederación Hidrográfica del Tajo por orden del Presidente de dicha Confederación, D. Manuel Martín Pantoja y el tercero por los citados en primer lugar, a excepción de García-Diego, y con la ayuda de varios ciudadanos de Noblejas.

El estudio preliminar iniciado nos da sólo un conocimiento aproximado, del que carecíamos, de las dimensiones y características de ambas presas, que no basta para determinar su origen ni para conocerlas exactamente, y mucho menos como base para su reparación y rehabilitación. Obviamente, es necesario continuarlo con un estudio

más completo que incluya el análisis de su tipología y de los materiales de construcción que lo integran y la investigación arqueológica y documental de las presas y las zonas contiguas.

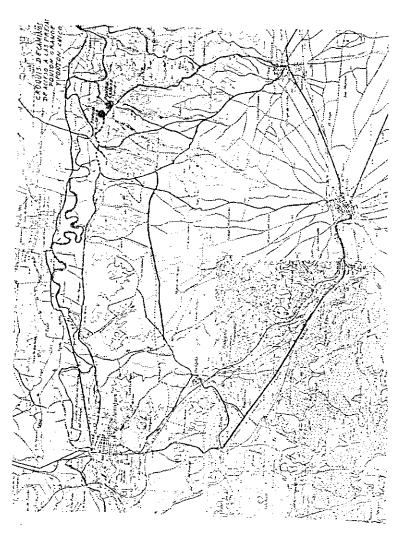
CONCLUSIONES

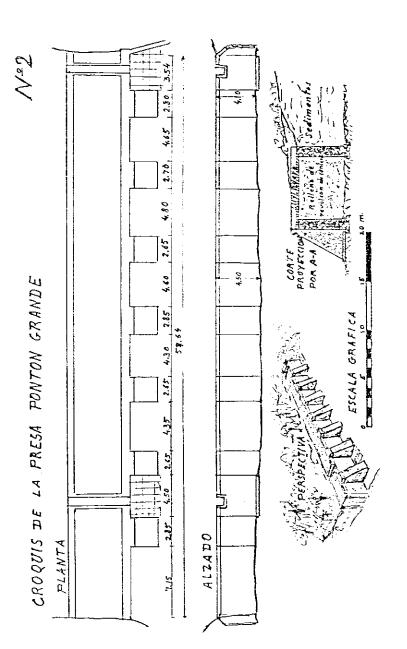
De los estudios preliminares antes descritos concluíamos lo siguente:

Las dos presas examinadas merecen un estudio a fondo y probablemente una rehabilitación. En el aspecto histórico, porque demostrarían la existencia, en determinadas épocas, de antiguos establecimientos y actividades humanas, antes desconocidas, que utilizaron sus aguas; en el aspecto técnico, porque son ejemplares de gran belleza y perfecta construcción, únicos en el desarrollo de las presas de embalse.

Para llevar a cabo dicho estudio completo en forma racional es preciso realizar unos estudios preparatorios que comprendan la limpieza y despeje de los árboles, matorrales y residuos que ocultan a la vista y cubren ambas construcciones; el mejoramiento de los caminos que acceden a las presas; los planos detallados de las obras, señalando las reparaciones necesarias; el levantamiento topográfico del terreno aguas arriba de la presa hasta una cota de 5m. más alta que su coronación y el reconocimiento de la zona aguas abajo para localizar la posición de posibles restos de acueductos u otras obras relacionadas con las presas y, por último, un estudio detallado de la estructura de cada presa que sirva de base para hacer un proyecto -en el caso de que así se decida- de reparación y rehabilitación de ambas presas con sus embalses respectivos, y tal vez de su utilización como motivo central de un espacioso parque cultural y recreativo. Estas operaciones requieren una inversión no demasiado importante, pero no puede rebasar los recursos del Ayuntamiento de Noblejas, por lo cual es aconsejable la ayuda de otros organismos provinciales, regionales o nacionales, que siempre han ayudado a esta clase de empresas.







CROQUIS N.º 2